

Castiltejón, un puesto avanzado republicano en el Frente Norte (Puebla de Lillo, León)

Castiltejón, a republican outpost on the north front (Puebla de Lillo, León)

*Eduardo González Gómez de Agüero*¹

*Víctor Bejega García*²

*Xurxo Ayán Vila*³

*Carlos Marín Suárez*⁴

*Javier Rodríguez González*⁵

*Gonzalo Compañy*⁶

*Juan Carlos Álvarez García*⁷

*Javier Montoro Segovia*⁸

*Alfredo González Ruibal*⁹

Rebut: 10/05/2011

Acceptat: 01/09/2011

1/2. Arqueólogo. ✉arqueomalacoleon@hotmail.es

3. INCIPIT – CSIC. Santiago de Compostela. ✉xurxo.ayan@gmail.com

4. Arqueólogo. ✉curuxu44@gmail.com

5. Universidad de León. ✉javier.rodriguez@unileon.es

6. AECID/CSIC. Santiago de Compostela. ✉zalocvive@yahoo.com.ar

7. Investigador ULE. ✉carlosjuka@hotmail.com

8. Investigador ULE. ✉javiermontorosegovia@gmail.com

9. INCIPIT – CSIC. Santiago de Compostela. ✉alfredo.gonzalez-ruibal@iegps.csic

Resumen

Durante el mes de septiembre de 2011 realizamos la excavación de varias estructuras vinculadas a la Guerra Civil Española en lo que parece ser una posición avanzada republicana en el Frente de los Puertos. En la intervención se sondearon dos abrigos, un tramo de trinchera, un puesto de tirador y parte de un observatorio excavado en la roca. En el presente trabajo presentamos el desarrollo de la excavación y un primer acercamiento a los resultados de la intervención.

Palabras clave: Arqueología del Conflicto, Frente Norte, Trincheras, Abrigo, República española.

Abstract

During the month of September 2011 we excavated several structures linked to the Spanish Civil War in what appears to be an advanced Republican position in the Front of the Ports. Two coats, a trench section, a shooter's post and part of an observatory ex-

cavated in the rock were probed in the intervention. In the present work we present the development of the excavation and a first approach to the results of the intervention.

Key words: Archeology of the Conflict, North Front, Trenches, Coat, Spanish Republic.

Sumario

1. Introducción; 2. La fortificación del Cueto de Castiltejón; 3. Conclusiones; 4. Agradecimientos

Introducción

El Frente Norte, y en especial su parte más occidental, siempre han estado al margen de la investigación histórica referente a la Guerra Civil, quizás debido a que en la propia Guerra se le atribuyó un papel secundario. Sin embargo este frente jugó un papel primordial en el triunfo del ejército de Franco, ya que la caída en el otoño del 37 del frente de los puertos, permitió redistribuir las tropas haciendo una mayor presión en frentes como el Madrid, Guadalajara o el del Ebro. Ante el abandono de gran parte de la historiografía clásica del enfrentamiento bélico en esta zona, nos pareció interesante realizar toda una serie de actuaciones arqueológicas que nos pudieran dar nueva información sobre el desarrollo de la contienda y las condiciones de vida. Por otro lado, este proyecto también pretendía promover la recuperación patrimonial y social de los restos bélicos relacionados con el conflicto, para ello se realizaron diferentes actividades con la comunidad local. De este modo, se realizó una jornada de puertas abiertas en la excavación, diversas conferencias explicando el proyecto y unos primeros datos, así como la grabación de cortos documentales a cargo del grupo audiovisual AV2 (www.av2.es) y presencia en los medios de comunicación. Debido a esto se decidió realizar una prospección en el Municipio de Puebla de Lillo, al noreste de la Provincia de León, para documentar los diferentes restos de arquitectura militar de la zona, así como la excavación en una de estas posiciones. El puesto elegido fue el Cueto de Castiltejón, una pequeña posición avanzada localizada sobre un cerro fuertemente fortificado. Este conjunto se engloba dentro del entramado defensivo republicano en el valle del Río Silván y del Río Porma, zonas de paso natural a los puertos de San Isidro y de Tarna respectivamente, controlando el acceso a Asturias. Tanto la excavación como la prospección tuvieron lugar entre los días 4 y 19 de septiembre de 2011 (Fig. 1).

Esta intervención está integrada dentro de los proyectos: «Arqueología del Fascismo: Materialidad y Memoria», financiado por el CSIC, y «Ruin Memories Project» financiado por el Norwegian Research Council (Kulver Program) y dirigido por Bjornar Olsen (Tromsø Universitet). Desde el año 2006 bajo la dirección de Alfredo González Ruibal, se han desarrollado diferentes intervenciones arqueológicas en escenarios bélicos y campos de concentración. El objetivo principal de este proyecto es estudiar los diferentes restos materiales que se conservan en la actualidad (campos de batalla, fortificaciones, prisiones, campos de concentración, monumentos, etc.), y de este modo analizar este fe-

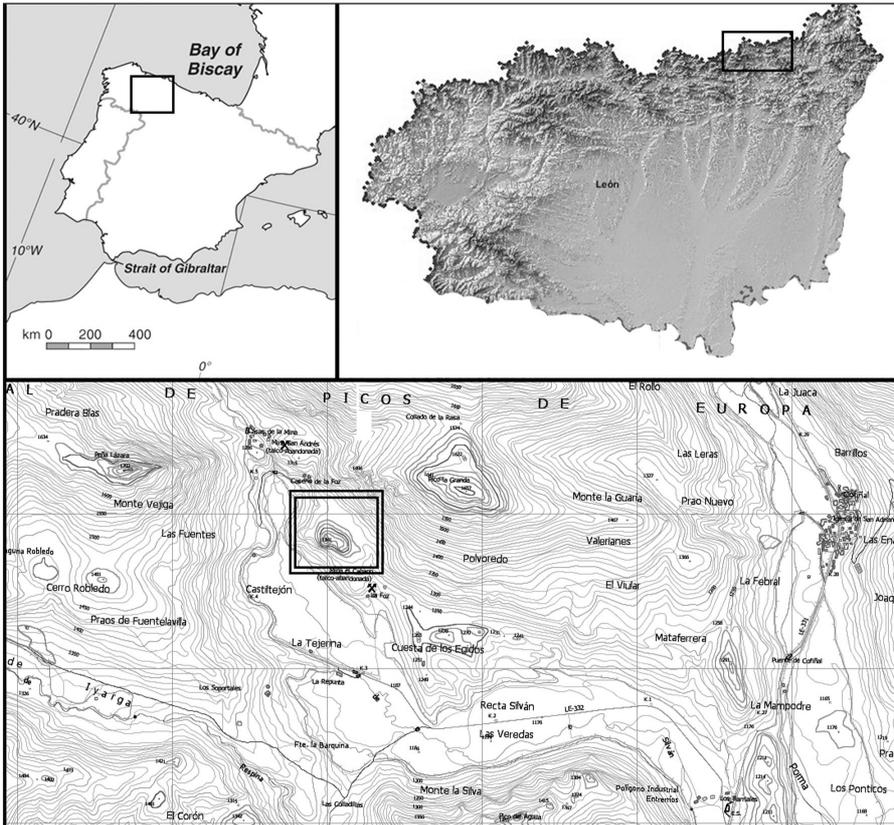


Figura 1: Localización del Cueto de Castiltejón al noreste de la provincia de León.

nómeno histórico de forma integrada (Falquina *et al.*, 2008; González Ruibal, 2009; González Ruibal *et al.*, 2010a).

El frente en el Puerto de San Isidro

El golpe militar en León, planificado para el 19 de Julio de 1936, se vio retrasado por la llegada a la capital de las columnas mineras procedentes de Asturias, que fueron desalojadas de la ciudad con la promesa de recibir armas y que partieron hacia Madrid. Esto dejó el camino libre para la sublevación el 20 de Julio. Si bien los sublevados ocuparon desde el comienzo de la guerra prácticamente todo el territorio provincial, hubo una parte de las comarcas de la montaña norte leonesa que permanecieron bajo control

republicano hasta finales del mes de octubre de 1937, controlando los pasos que comunicaban con Asturias.

Con el triunfo del alzamiento militar en León, las fuerzas sublevadas reorganizan sus efectivos militares para controlar con rapidez los enclaves izquierdistas. El coronel Lafuente Beleztena, reorganiza varias columnas al mando del teniente coronel Arredondo, el capitán Rivero y el comandante de la Guardia Civil Medina Montoro (Oblanca y Serrano, 2010). Las operaciones militares de estas columnas configuran, para inicio de Agosto de 1936, una línea de frente configurada por Riaño-Lillo-Boñar-La Vecilla-La Robla-La Magdalena- San Pedro de Luna-San Emiliano-Puerto de Leitariegos. Asimismo, Cistierna y Riaño habían caído en poder sublevado el 27 de Julio de 1936 (Álvarez y Serrano, 2010).

En Puebla de Lillo, se produce la entrada de un grupo de falangistas desde las Peñas del Mampodre, mientras los vecinos se encontraban escuchando en la radio los partes sobre el desarrollo del golpe de Estado, en el salón social. Según recogen los testimonios de los vecinos, no hizo falta dar ningún tiro, pues los vecinos de izquierdas huyeron hacia la zona republicana próxima (Asociación Pozo Grajero, 2008). Esta ocupación se finaliza con la llegada, el 21 de Agosto de 1936, de tropas procedentes de Maraña y Riaño, que refuerzan el frente en Lillo, que permanece estable a lo largo de todo el 36.

Entre el 14 y 15 de Mayo de 1937, el ejército republicano organiza una operación militar en el Sector de Lillo, que pretende tomar el pueblo y las posiciones próximas. Bajo el mando de Silvino Morán, el ejército republicano inicia una maniobra envolvente que le permite tomar las posiciones de Rebollares y Peña del Águila, así como realizar una línea avanzada de trincheras sobre Cofiñal. En la ofensiva, participan los Batallones «241 Silvino Morán» y «227 Mártires de Carbayín» (Salas Larrazabal, 1986-87; Oblanca y Serrano, 2010). Esta misma ofensiva, corta la carretera entre Boñar y Lillo, aislando a la guarnición franquista de Lillo, por lo que tienen que solicitar ayuda a Boñar (Servicio Histórico Militar, 1978). Ante la falta de munición, los republicanos realizan un primer grupo de fortificaciones en las posiciones tomadas, mientras que en el lado franquista, se inicia una gran maniobra desde Boñar para conseguir romper el cerco a Lillo por carretera. Se concentra gran cantidad de tropas en Puebla de Lillo, especialmente tropas moras y legionarias desviadas de la ofensiva hacia Euskadi, que serán utilizadas para retomar el control de la Peña de la Cruz y Peña del Águila.

El día 1 de Septiembre de 1937, el general Dávila inicia la «Instrucción general para el desarrollo de las operaciones sobre Asturias», que da luz verde a la ofensiva que acabará con la resistencia en el Frente de los Puertos. El plan estaba constituido por varias fases y su objetivo era el aislamiento de las bolsas mineras y el avance por el Este y por el Sur. La primera fase del plan se desarrolla entre los días 9 y 22 de Septiembre, con un ataque en el sector de San Pedro de Luna-La Magdalena-La Robla, llegando al Puerto de Pajares, con una maniobra de envolvimiento. Ante la perspectiva de la ofensiva franquista, realizada de forma simultánea al avance por el oriente Asturiano de la columna de Solchaga, la República decide reorganizar la Agrupación de los Puertos, dirigida por Ibarrola, para intentar contener el ataque. De este modo, el Puerto de Tarna será defendido por Sán-

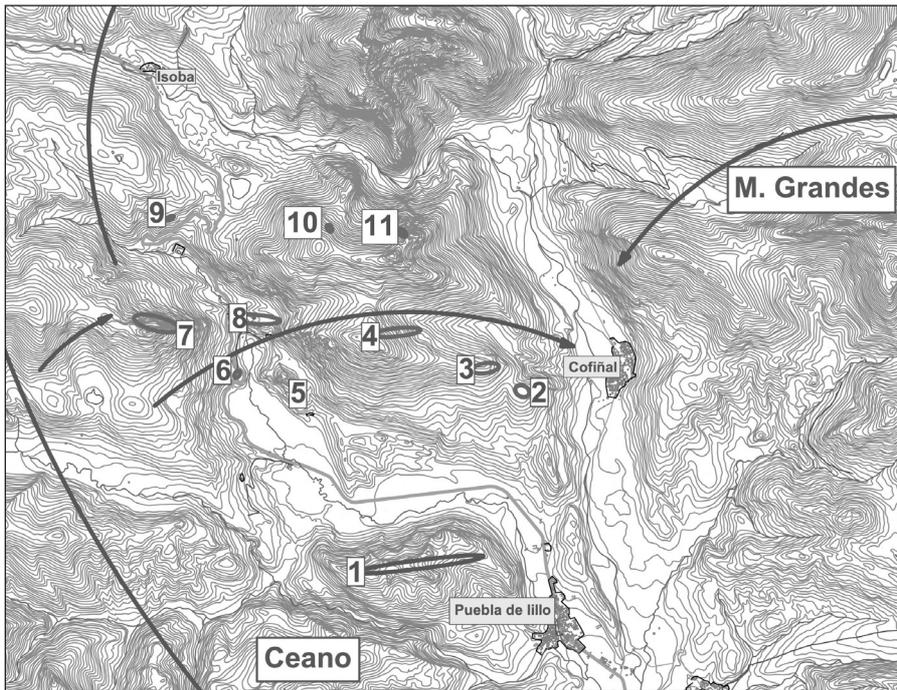


Figura 2: Desarrollo de la maniobra franquista sobre el frente en Lillo durante Octubre de 1937 según Martínez Bande (1972) y posiciones prospectadas en esta campaña: 1. Pico del águila; 2. El Viular; 3. Valerianes; 4. La Granda; 5. Castiltejón; 6. Las Fuentes; 7. Peña Lázara; 8. Minas de Talco; 9. Alboleja; 10. Niales; 11. Runci6n.

chez Noriega «Coritu» y el de San Isidro por Silvino Morán, recibiendo algunos refuerzos procedentes de reemplazos jóvenes y sin experiencia (Martínez Bande, 1972).

Concluida ésta primera fase, se inician los preparativos para la segunda fase, para lo cual, Aranda aumenta sus efectivos con la Agrupación de Riaño, al mando de Muñoz Grandes y reforzada por las Brigadas Navarras, y con la Agrupación Lillo al mando del teniente coronel Ceano. El 20 de Septiembre de 1937, Aranda envía la «Directiva para el avance sobre el Puerto de Tarna», cuyo objetivo es tomar las poblaciones asturianas de Campo Caso e Infiesto, y el día 24 da la orden a la Agrupación de Lillo de iniciar las operaciones en San Isidro, cuyo objetivo es la toma del enclave y reforzar el avance de Muñoz Grandes para marchar juntos a La Felguera (Martínez Bande, 1972; Salas Larrazabal, 1986-87; Oblanca y Serrano, 2010) (Fig. 2).

El elevado grado de fortificación de ambos puertos obliga a la realización de una estrategia envolvente para conseguir tomar unas posiciones imposibles de atacar mediante una ofensiva frontal. El día 25 de Septiembre, Muñoz Grandes rompe el frente por

el collado de Fonfría, desprotegido, y toma numerosas posiciones republicanas en Combes, Pileñes y Cardal, ocupadas por la III Brigada Navarra al mando del coronel Latorre. Al día siguiente, la I y II Brigadas Navarras, junto a 4 Centurias de Falange de León, consiguen tomar Pico Ten y Ventaniella. De esta forma, el puerto de Tarna queda cercado por el norte (Martínez Bande, 1972; Salas Larrazabal, 1986-87; Oblanca y Serrano, 2010).

La Agrupación de Lillo, dirigirá por el teniente coronel Ceano apoyadas por tropas del general Múgica procedentes del Sector Central, consiguen tomar Compostillo y la carretera de Cármenes-Valdeteja-Rucayo, iniciando así una ofensiva por la Sierra de Valporquero el día 27 de Septiembre. Unos un par de días más tarde la II Brigada Navarra toma la carretera de Cofiñal a Tarna, rodeando Lillo. Ceano, a su vez, avanza por la Sierra de Valporquero, consiguiendo rodear Peña Agujas por el este y el norte. A su vez, tropas de la División 81 consiguen tomar Rucayo desde Vegamián (Martínez Bande, 1972; Servicio Histórico Militar, 1978). El día 30, Muñoz Grandes toma Cofiñal, mientras que la Agrupación Ceano da por conquistada la Sierra de Valporquero, tras duras luchas en los picos Mahón, Toneo y Agujas (Servicio Histórico Militar, 1978).

El día 3 de Octubre, Ceano inicia una maniobra envolvente, completando el arco inicial, que consigue tomar el Pico Rución y La Granda, enlazando con las tropas de Muñoz Grandes en las proximidades de Cofiñal. Al día siguiente, las tropas de Ceano inician el avance hacia el norte, tomando el Puerto de San Isidro. Las tropas de Silvino Morán habían intentado resistir la ofensiva a la desesperada, pero la falta de munición y efectivos, no pudo frenar el avance franquista. En un último intento defensivo, los supervivientes tratan de replegarse para defender el Valle de Aller.

La Fortificación del Cueto de Castiltejón

La excavación arqueológica se centró en el Pico de Castiltejón, localizado a unos 3 Km de la población de Puebla de Lillo en dirección Isoba (LE-332), en la margen izquierda del Río Silván (MTN50 79), donde comienza la subida al Puerto de San Isidro (Fig. 3).

El cerro presenta una morfología ligeramente arriñonada, con dos cumbres separadas por un pequeño collado. El punto más alto se encontraría al Noroeste del conjunto con 1398 m, mientras que la otra se sitúa al sureste con 1384 m. Tanto las laderas sur como oeste son rocosas y con una gran pendiente.

Por otro lado, las laderas norte y este presentan una menor pendiente, encontrándose cubierta por hierba. En estas dos laderas se pueden observar toda una serie de terrazas y taludes concéntricos que podrían corresponder a la Edad del Hierro por paralelos en otros yacimientos (Gutiérrez González, 1985: 232) así como por la presencia de materiales de este periodo documentados en nuestra intervención (González Ruibal *et alii*, 2011; Marín, 2006; 2009), si bien serían necesarias nuevas actuaciones que confirmaran esta hipótesis (Fig. 4).



Figura 3: Vista de la ladera norte de Castiltejón desde Alboleja.

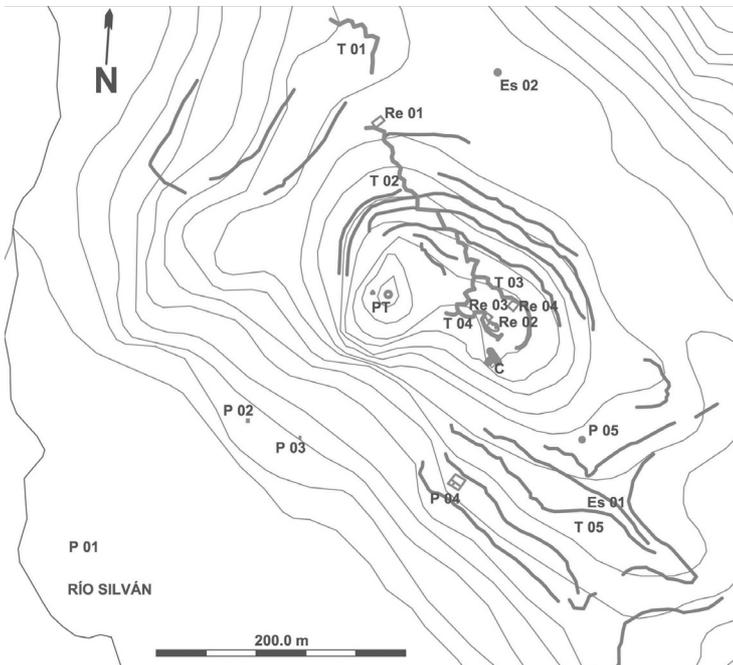


Figura 4: Estructuras documentadas en Castiltejón.

Trincheras

La principal estructura defensiva que se documenta en la posición es la trinchera excavada en el terreno con parapeto a ambos lados formado por la tierra extraída durante su realización. Según la situación de estas trincheras y sus características podemos diferenciar tres tramos:

—Tramo 1 (T01): Parte desde los pies de Castiltejón, donde se localizó el Sondeo 01, hacia las posiciones de Minas de Talco donde localizamos un puesto de mando avanzado. Este tramo de trinchera está oculto por la maleza, si bien se encuentra muy bien conservado, presentando una sección en U y una profundidad de 60-70 cm. Actualmente se encuentra cortada por la creación de una pista que accede a una mina de talco abandonada. Atendiendo a su morfología, podemos hablar de una trinchera de circulación en zig-zag.

—Tramo 2 (T02): Trinchera que asciende por la ladera norte de Castiltejón hacia la cima, presenta una morfología en zig-zag similar a la del tramo 1, con la que enlaza a la altura del Sondeo 01. Pese a esta similitud, presenta una zig-zag más irregular, ya que aprovecha las terrazas de la ladera para ascender y salvar el fuerte desnivel. Este tipo de recurso viene especificado en el manual de fortificación de Capdevilla (1938: 31), de este modo, tanto si los aterrazamientos son anteriores como si no, están siendo aprovechados para la construcción de esta trinchera de circulación. Al llegar a la cima sureste se bifurca en dos ramales.

—Tramo 3 (T03): Correspondería al ramal este del tramo 2, rodeando el cerro en esta zona. Mantiene la morfología en zig-zag en la zona de unión con el tramo 2, desarrollando posteriormente una morfología sinuosa u ondulada que desaparece al final de la misma, convirtiéndose en una trinchera de tiro. Este tramo recto aprovecha las curvas de nivel para rodear al cerro. Si bien en los manuales de fortificación (Capdevilla, 1938: 27) se habla de que las trincheras nunca deben ser rectas, hay que destacar la ausencia de zig-zag o ondulaciones tanto en este tramo que rodean la cima, como el del tramo 4. Esto puede ser atribuible a dos razones, por un lado al circunvalar la cima la trinchera ya adquiere una morfología semicircular y por lo tanto no es recta, mientras que por el otro estamos ante un ejemplo de optimización de esfuerzos y recursos, adaptando las reglas de la fortificación a las características físicas del lugar. Adosada a esta estructura en la zona más protegida, se pudo observar un abrigo (refugio 4).

—Tramo 4 (T04): Parte también del tramo 2 y presenta unas características morfológicas similares a las del tramo 3. Se subdivide a su vez en dos ramales. El primero de ellos rodea la cima por el oeste, localizándose varios refugios y abrigos (refugio 02 y refugio 03), finalizando en un puesto de tirador en T. Como veíamos en el tramo 3 desaparece el zig-zag para convertirse en una trinchera de tiro. El segundo tramo enlaza con un segundo camino al búnker-galería, así como con la subida hacia los puestos de observación-tirador de la cima. A diferencia de los tramos anteriormente descritos, se trata, en su casi totalidad, de una trinchera de fuego o de combate con morfología ondulada.

La orientación de los accesos hacia el frente, en vez de hacia la retaguardia, es una práctica que se abandona durante la I Guerra Mundial debido a que hace vulnerables los abrigos al fuego enemigo (Robertshaw y Kenyon 2008: 67). Sin embargo los Refugios 01 y 02 presentan esta orientación, similar a lo registrado en otros conjuntos como las trincheras de la Complutense en Madrid (González Ruibal *et al.*, 2010a) o el Castillo de Abánades en Guadalajara (González Ruibal, 2010; González Ruibal *et al.*, 2010b: 226-227). En el caso de Castiltejón, este recurso parece que se debe a una ventaja constructiva más que militar, ya que tanto en el refugio del sondeo 02, como del sondeo 01, la entrada se localiza en uno de los puntos más bajos de la pendiente, lo que supone un menor esfuerzo a la hora de realizar la construcción. De hecho, en los otros dos abrigos documentados en esta zona, las entradas se sitúan en las cotas más bajas, que coincide con la retaguardia. De los cuatro abrigos podemos diferenciar dos grupos de estructuras según sus dimensiones y morfología:

—Refugio 01 (Re01) y Refugio 02 (Re02): Presentan una morfología rectangular y grandes dimensiones, ubicándose fuera de la trinchera. Están localizados a los pies de la ladera y en la cima del cerro, marcando el principio y el final de la trinchera en zig-zag. Ambos abrigos fueron objeto de la intervención arqueológica, por lo que los trataremos de manera más extendida en el siguiente apartado.

—Refugio 03 (Re03) y Refugio 04 (Re04): Presentan unas dimensiones inferiores, de planta cuadrangular, ubicándose en zonas más o menos cubiertas en la cima sureste del cerro. Estos dos abrigos forman parte de la red de trincheras, constituyendo algún tipo de abrigo ligero.

Cueva (C)

Otro de los elementos más significativos del complejo lo compone una cueva situada al sur de la colina sureste, en un saliente rocoso. Tiene la entrada hacia el norte, al abrigo del fuego enemigo. La entrada tiene una forma de arco de medio punto, con una galería que termina en una pequeña sala donde se bifurcan dos ramales. La Galería A tiene una orientación sur, mientras que la Galería B tiene una orientación suroeste. La Galería A es la más corta, terminando en dos aspilleras excavadas en la roca y que se encuentran una encima de la otra. En las paredes se ha localizado algún resto de metal, posiblemente de clavos que formaran parte de algún tipo de estructura. En cuanto a la Galería B, que presenta una mayor longitud, termina en dos aspilleras a ras del suelo, lugar donde se planteo el Sondeo 03. En este tramo se han encontrado dos inscripciones a lápiz. Una de ellas se localiza en la pared izquierda de la galería al lado de la Aspillera 01. Esta inscripción está realizada a lápiz, y se puede leer con letra caligráfica un código numérico «2-33-40», así como un nombre «*Salvador*». Un poco más abajo, se pueden apreciar más trazos de lapicero, aunque no es posible identificar caracteres alfabéticos, aunque sí parece existir alguna inscripción numérica «[37*95]». La otra de las inscripciones se

encuentra en la pared derecha al lado de la Aspillera 02, donde se puede leer también a lápiz otro nombre «*Pascua*[[/]]». La cueva fue originada por agentes antrópicos durante la Guerra Civil, además su morfología y la técnica constructiva es similar a la observada en las diferentes boca minas de talco que existen en la zona y que estuvieron en uso desde los años 20 del siglo XX. Después de la Guerra las aspilleras fueron tapiadas con rocas de la misma cueva, siendo utilizada la estructura para guarecer ganado ovicaprino desde la década de 1950. Podría corresponder con un puesto de observación, ya que presenta una visibilidad del valle, así como del Pico del Águila, en manos del ejército franquista durante una gran parte del conflicto.

Otros enclaves

La fortificación del enclave la completan toda una serie de parapetos y casamatas en el entorno del cerro:

—Punto 1 (P01): Pequeña elevación bajo la ladera oeste, conformado por afloramientos rocosos cortados por un camino o pista. Presenta restos de vegetación baja, pudiendo existir una trinchera en zig-zag, aunque no se observa de forma clara. En la zona se localiza un casquillo de munición y restos de vidrio similares a los documentados durante la excavación.

—Punto 2 (P02) y Punto 3 (P03): Posibles puestos de tirador realizados sobre una roca de caliza desprendida de la cima del cueto de Castiltejón, ubicada en la ladera sur-suroeste del mismo. Presentan rebajes realizados sobre la roca, quizá a modo de troneras para apoyar el fusil. No se documentan restos materiales.

—Punto 4 (P04): Estructura de piedra trabada a hueso, localizada en la ladera sur-suroeste. Presenta una planta rectangular, compartimentada en tres estancias, dos en la zona de la entrada y una en la parte trasera. Se encuentra derrumbada en su mayor parte, conservándose unos 60cm de alzado de muro. En su interior, se localizan restos de la cubierta de teja curva. A su alrededor existe una zona aterrazada, con unos muros de delimitación de la misma. Según la información dada por los vecinos de la zona, se trata de un caserío de finales del XIX o principios del XX. Los distintos informantes discrepan sobre la fecha de ruina del inmueble, aunque algunos vecinos nos informaron de que diversos caseríos de este tipo fueron abandonados durante la contienda.

—Punto 5 (P05): Estructura cuadrangular de piedra caliza trabada a hueso, localizada en la terraza inferior este del Cueto de Castiltejón. Presenta un alzado aproximado de unos 60 cm, con un claro derrumbe hacia el interior de la estructura, que se encuentra invadida por la maleza. Sin embargo, se observan posibles restos de troneras. Sus dimensiones y localización, nos hacen creer que puede tratarse de una casamata.

—Pozos de tirador (PT): En la cima del Cueto de Castiltejón, sobre la cima noroeste, se localizan dos estructuras circulares excavadas en el sustrato, con restos del parapeto asociado. Una de ellas presenta un mayor diámetro, así como un parapeto de tierra asocia-

do, por lo que correspondería con un puesto de tirador y observación. La otra, de menor diámetro podría corresponder con un el impacto de algún proyectil.

—Estructura 1 (Es01): Parapeto de grandes dimensiones, realizado con piedra caliza y tierra, que cierra la terraza inferior del cueto de Castiltejón por su cada sur, con una orientación este-oeste. La estructura plantea ciertas dudas sobre su cronología.

—Estructura 2 (Es02): En la base del Cueto de Castiltejón, junto al camino de la ruta PR-LE17, se documenta una estructura configurada por un muro de caliza a hue-so adosado a una gran roca, a modo de cierre. El interior de la estancia, de reducidas dimensiones, presenta restos de hollín, lo cual indica la existencia de hogueras en su interior. Desde esta posición, casi enfrentada con el Refugio 01, se controla toda la retaguardia del cerro.

Es probable que el conjunto se completara con alambradas, ya que hemos localizado en un artículo de Sánchez del Arco (ABC Sevilla, 1 Octubre 1937), en el ABC donde describe una posición que podría corresponder con este punto avanzado y cita la presencia de este elemento defensivo.

La intervención arqueológica

—Sondeo 01: Abrigo

El sondeo se planteó en la base norte del Cueto de Castiltejón, con unas dimensiones de 8x8 m, con la intención de incluir la estructura excavada en el sustrato rocoso, y que se encontraba parcialmente rellena en su lateral norte, así como un tramo de trinchera en zigzag que desciende desde la cumbre del cerro, y que parecía que comunicaba con la estructura. Al proceder al decapado del área a intervenir se apreció que dicha trinchera no tenía conexión directa con la estructura en negativo, por lo que se decidió reducir el sondeo, eliminando la vegetación únicamente de un área de 6x8 m. Esta cubierta vegetal estaba formada principalmente por tapines de hierba (UE 001) que cubrían la totalidad del sondeo.

Una vez eliminada la cubierta vegetal se pudo constatar una estructura en negativo (UE 002) que se encontraba excavada en la roca madre, así como una estructura en positivo en el lateral norte formada por acumulación de tierra y piedras (UE 005).

La estructura en negativo tiene una planta rectangular, aunque únicamente las esquenas del lateral sur forman un ángulo recto, mientras que el resto son ligeramente redondeadas. Esta estructura presenta una orientación sureste-noreste. El lateral noreste presentaba un rebaje en la roca en forma de V que se encontraba relleno de tierra vegetal (UE 001), por lo que planteamos la posibilidad que de fuera la conexión con la trinchera en zig-zag, procediendo a la limpieza hasta la roca madre de todo el lateral exterior en esta zona. Una vez eliminada la UE 001 no se documentó ningún resto de trinchera, aunque si se pudo documentar ese rebaje en la roca, que bordeaba la estructura en positivo (UE 005) y que se encontraba limpia de piedras. Por este motivo consideramos que po-

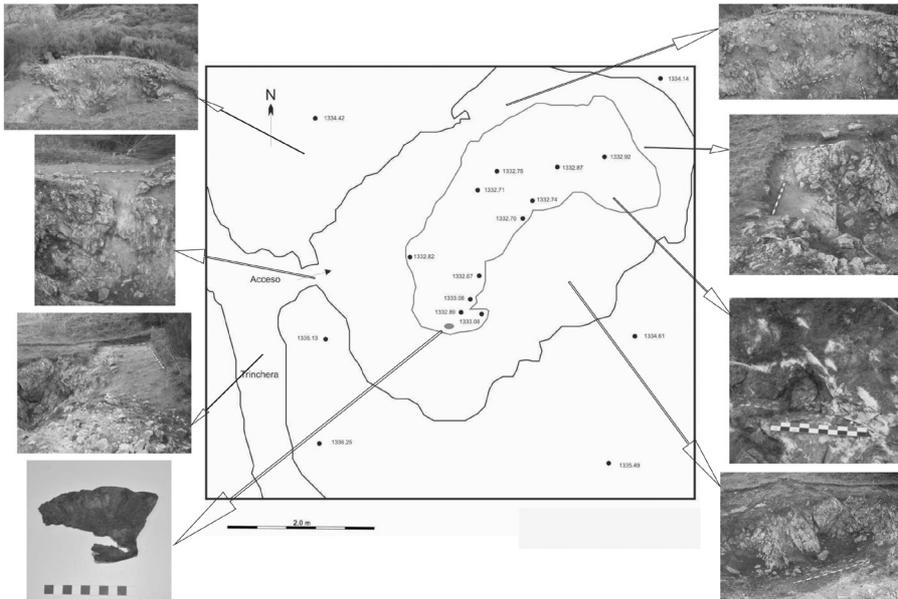


Figura 6: Planimetría y detalles del Sondeo 01.

dría corresponder a la entrada al abrigo, cerca de las trincheras, aunque no conectado con ellas. En el lateral sureste también se documentó un rebaje en la roca con unas dimensiones mayores (1 m de longitud) y con una morfología rectangular. Está orientado hacia el noreste del cerro, controlando el camino (según parece existente desde épocas más antiguas) pudiendo corresponder con una aspillera.

En el interior del abrigo se documentó en la esquina noroeste un depósito de color marrón oscuro, bastante orgánico y con presencia de raíces (UE 003). En esta unidad se recuperaron toda una serie de materiales datados en las últimas dos décadas, ya que estaban formados por el recipiente de plástico de un yogurt de fresa, una lata de Fanta, varias chapas de cerveza, dos pilas de fabricación española y algún fragmento de tela, así como un incisivo de ovicaprino. Este nivel está formado entre la pared rocosa del abrigo y la pendiente de la caída del parapeto (UE 004), por lo que es posible que se usara como abrigo o basurero, bien de pastores como de algún campista. En el resto de la estructura se documentó un depósito de color marrón más claro, con gran cantidad de piedras y más compacto. Este nivel buza hacia el interior del abrigo, y se localizaba en los lugares donde se encontraba en la parte superior la acumulación de sedimento que confor-

maba el parapeto (UE 005). Por lo tanto la UE 004 correspondería a la caída natural del parapeto por la erosión.

Debajo de las unidades 003 y 004 se documentó un depósito que cubría la totalidad del refugio (UE 006), con unas características similares a la UE 004, si bien menos compacto. Este nivel se asentaba sobre el sustrato rocoso, de hecho en algunos puntos se correspondía con la descomposición de la roca. Posiblemente se trate del nivel de ocupación de la estructura, aunque se encontraba muy alterado, no siendo posible definir claramente este nivel de ocupación. Los materiales recuperados fueron muy escasos, conservando únicamente algunos huesos y un trozo recortado de neumático Firestone de los años 20-30, que podría ser parte de la suela de unas alpargatas. De hecho nos comentaron que al excavar una fosa de fusilados en el municipio se documentó un cadáver con calzado de este tipo.

Debajo de la UE 006 se volvió a registrar un número importante de raíces y un sedimento ligeramente más orgánico, aunque se dio por terminado el sondeo. En los laterales empezaba a documentarse el geológico (UE 007), compuesto por roca y sedimento blanquecino fruto de la disgregación de esta. Por otro lado en el centro de la estructura apareció mucho cascote procedente de la roca madre, y betas de roca que cubrían zonas del suelo. La gran cantidad de diaclasas que presentaba la roca madre, así como a la acción de las raíces, hacía que parte del geológico se desprendiera.

El parapeto (UE 005) está formado por tierra y cascotes de diferente tamaño, siendo estos similares a la roca madre documentada en el abrigo, por lo que es probable que se construyera con la tierra extraída de la construcción de este. Presenta forma de media luna, cubriendo el lateral norte del abrigo, así como parte de los laterales noroeste y sureste (hasta la posible entrada y hasta el comienzo de la tronera respectivamente) (Fig. 6).

Su presencia en esta zona coincide con la caída de la pendiente, por lo que esta estructura cobra una doble función: por un lado sirve de protección, mientras que por el otro eleva el terreno homogeneizando la altura interior del abrigo y facilitando su construcción al no ser necesario profundizar más. El parapeto va ganando altura desde los extremos hasta el centro, donde alcanza su punto más alto.

La estratigrafía registrada nos sugiere que una vez finalizado su uso el lugar fue abandonado, sedimentándose de forma natural. Este hecho también puede explicar la ausencia de material y la dificultad de definir un suelo de ocupación, ya que la acción antrópica posterior (es conocida en la zona durante los años posteriores a la guerra la búsqueda de materiales para su venta como chatarra), así como la acción de animales y la vegetación pudo haberlo alterado.

—Sondeo 02: Refugio y trinchera con puesto de tirador

El Sondeo 02 tenía 8x16 m, siendo planteado en la cima sureste del Cueto de Castiltejón. Este sondeo se dividió en dos sectores: el Sector 01 que incluye el refugio con el bloque de hormigón y un tramo recto de trinchera; el Sector 02 con un tramo recto de trinchera y un puesto de tirador. Debido a la falta de tiempo no fue posible excavar total-



Figura 7: Interior del Refugio 02, donde se localizaba el segundo nivel de ocupación.

mente el área planteada, procediendo al decapado de los dos sondeos, aunque excavando únicamente el refugio, el tramo de trinchera del Sector 01 y el puesto de tirador. Por otro lado, durante el decapado del Sector 02, se recuperaron dos objetos metálicos (Fíbula de torrecilla y Punta de lanza) pertenecientes a la Edad del Hierro. Del mismo modo, en la excavación de la trinchera apareció un pequeño fragmento metálico con incisiones, que podría corresponder con una pulsera de la Edad del Hierro, del mismo modo en este lugar se recuperó un aplique metálico que podría corresponder a este mismo periodo. Estos elementos metálicos, junto con la presencia de los taludes que rodean el cerro hacen probable la existencia de un yacimiento de este periodo. Hay que destacar que de toda la superficie intervenida no se recuperó ningún otro material que pudiera corresponder a este periodo.

—Sector 01: Refugio

Una vez eliminada la cubierta vegetal (UE 001) que cubría la mayor parte del sector, se definió en planta un bloque de hormigón (UE 003) de forma irregular y que apoyaba en el sustrato geológico en la zona este, mientras que el resto quedaba en el aire, cubriendo parcialmente una estructura en negativo con orientación norte-sur. Esta es-

tructura en negativo tenía una forma oval, con las paredes inclinadas hacia el centro de la estructura.

El bloque de hormigón (UE 003) estaba formado por una gran cantidad de cantos rodados y piedras de tamaños muy diversos (30-5 cm), registrándose la presencia de minerales ricos en hierro, que parecen ser muy habituales en la zona, por lo que es posible que procedan del entorno más inmediato al cerro. El grosor del bloque era muy desigual en los diferentes puntos, siendo su grosor máximo 0,5 m. Esto se debe a que se encontraba muy alterado, motivo también por el cual su morfología era muy irregular. No se observaban marcas de encofrado, del mismo modo que tampoco se constató la presencia de ferralla, ni de las marcas que hubiera dejado en el hormigón la extracción de esta. En el interior de la estructura en negativo (UE 004) se veía parcialmente una pieza de hormigón que se encontraba fragmentada y desprendida del gran bloque, buzando hacia el oeste y que dividía el interior en dos espacios, norte y sur.

El interior de la UE 004 estaba cubierto por un depósito de color grisáceo, de textura arenosa, con una compactación baja y con bastantes restos de piedra (UE 005). Su mayor potencia se encontraba en la parte sur del refugio, cubriendo el fragmento de hormigón desprendido de UE 003, aunque también se pudo constatar en el resto de la superficie interior. Este depósito correspondería a la descomposición del bloque de hormigón debido a la acción natural una vez finalizada la guerra y abandonada la posición, ya que en por encima prácticamente no se recuperó ningún material, aunque sí apareció bastante en la zona de contacto con la siguiente unidad (UE 006), principalmente en la zona norte, donde menos potencia tenía. Aquí se recuperaron varios fragmentos de vidrio, en algunos casos formando acumulaciones, así como huesos, un casquillo, algún clavo, dos latas y dos placas de hierro con cuatro orificios ovales (Fig.7).

Debajo de este nivel de descomposición del hormigón (UE 005) se documentó un depósito de sedimento marrón oscuro, de baja compactación y textura arenosa (UE 006). Principalmente se constató esta unidad en la zona norte del refugio, recuperando un número importante de materiales, localizados principalmente en el espacio norte en las zonas próximas al bloque de hormigón. Entre los materiales hay que destacar varios clavos, un botón metálico, restos de fauna y fragmentos de vidrio, entre los que destacan varios culos y varios cuellos de botella. En el centro del espacio norte se descubrió un nivel de tierra ennegrecida y con restos de carbones (UE 010). Hay que destacar que se recogió una muestra para realizar análisis para ver el tipo de madera utilizada. Presentaba una morfología circular y estaba excavada en la UE 003 y la UE 012, formado una cubeta de base cóncava (UE 009). Debajo de la UE 010 se documentó otro nivel con menos carbones y con sedimento de color marrón (UE 011), rellenando la base de la cubeta. En la hoguera se pudo recuperar algún fragmento de vidrio, clavos, y restos de fauna.

Todo este conjunto parece estar configurando un espacio habitacional, reutilizando parte del bloque de hormigón. Por lo tanto el estado de deterioro en el que se encuentra la UE 003 puede deberse a su destrucción durante la guerra, siendo utilizada posteriormente esta parte norte, también durante el conflicto bélico, como abrigo. La



Figura 8: Planimetría Sector 02.

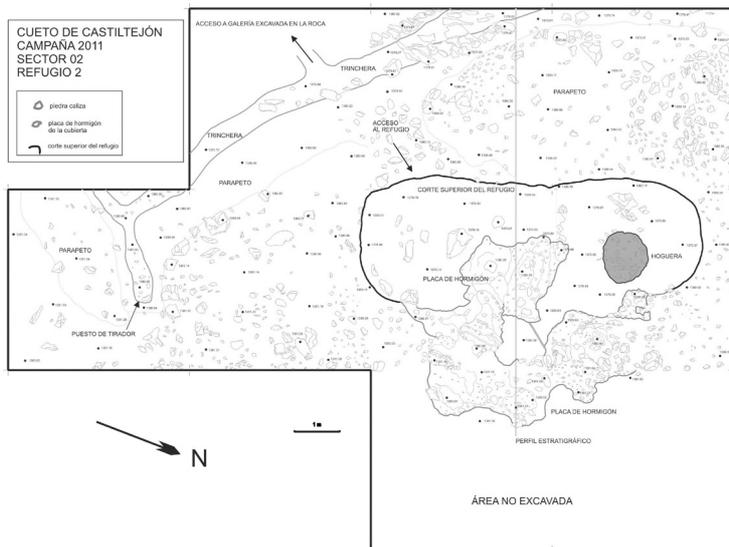


Figura 9: Perfiles sector 02. Superior derecha trinchera. Inferiores refugio.

presencia de clavos nos indica la utilización de algún tipo de cubierta de material perecedero para esta segunda ocupación.

Debajo de todas estas unidades, y rellenado el fondo de la estructura, se constató la presencia de un único depósito muy homogéneo. Esta unidad estratigráfica tenía una compactación baja, de color grisáceo y con una gran cantidad de cantos y bloques de piedra de tamaños entre los 30 y los 5 cm (UE 012). La reducción del área de intervención debido al aumento del tamaño del bloque de hormigón desprendido, nos impidió llegar al final del depósito, aunque en la mitad sur se descendió más de metro y medio de profundidad. De nuevo nos encontraríamos ante una unidad formada por la descomposición del hormigón, como en UE 005, si bien en este caso parece deberse a una acción bélica. Esta hipótesis estaría fundamentada en la potencia del depósito, la reutilización del espacio norte en el propio conflicto y al buzamiento que presentaba este depósito, ya que descendía desde las paredes hacia el centro. No se recuperó ningún material.

Una vez excavado el perímetro del refugio definiendo las paredes se amplió considerablemente el área que ocupaba. En el lateral sureste todavía quedaba en el perfil restos del hormigón que conformaba la cubierta. La estructura seguía teniendo una morfología oval, con las paredes en talud. El geológico estaba formado por sedimento de color amarillento, con algunas piedras y con una compactación alta (UE 018).

En el lateral noreste se documentó un parapeto con unas características similares al documentado en el abrigo del Sondeo 01. Estaba formado por sedimento de color amarillento con un importante número de piedras (UE 013), por lo que posiblemente correspondería a la tierra extraída al construir el refugio. Debido a las alteraciones antrópicas derivadas de la fortificación durante la Guerra Civil parece que este es uno de los puntos más altos del cerro, aunque realmente existe una importante pendiente. La construcción del parapeto del abrigo, así como el de la trinchera han modificado la pendiente original del cerro. Por lo tanto, la construcción del parapeto otra vez aparecería en el punto más bajo de la pendiente (Fig. 8).

El parapeto presenta una morfología que tiende a ovalada, aunque se adapta ligeramente a la forma del abrigo. En el interior del refugio al definir las paredes se documentó en el espacio norte, coincidiendo con la zona del parapeto, un depósito con unas características similares (UE 007) a las de esta estructura, por lo que se barajó la posibilidad que correspondiera al derrumbe de la UE 013. Una vez eliminado se pudo observar como esta unidad se montaba en el parapeto (UE 013), y en uno de los perfiles se observa cómo se apoya sobre la UE 012 y está cubierto parcialmente por la UE 006. Esto nos hace barajar la posibilidad de que se trate no de una caída del parapeto, sino de un recrecimiento de este durante la segunda fase de ocupación del refugio (Fig. 9).

En la zona sur, donde termina la UE 013 y UE 007, se documentó una zona con una cota más baja, apareciendo rellena de un sedimento de color marrón oscuro (UE 008), con bloques de piedra de un tamaño medio (10-20 cm). Esta depresión en el terreno unía el tramo de trinchera con el refugio, pudiendo haber sido utilizado tanto durante la

SECTOR 02

PERFILES

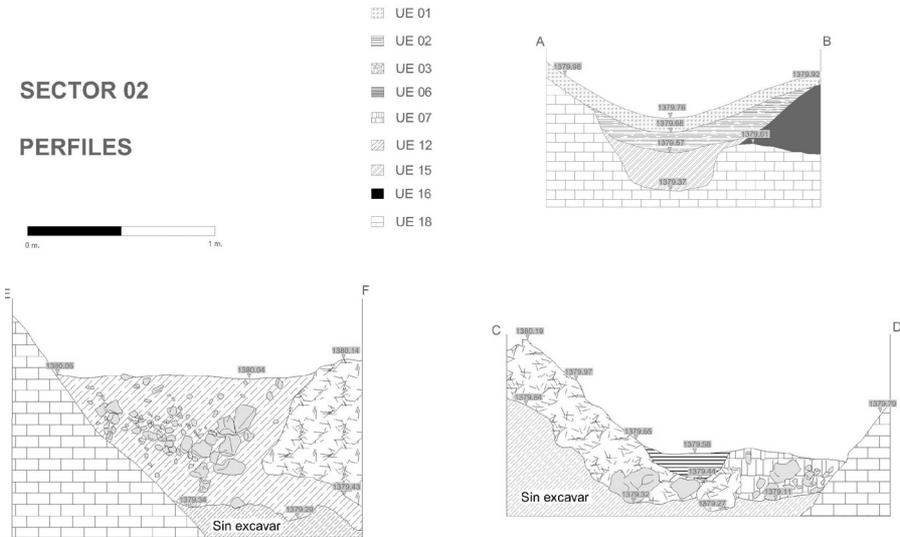


Figura 10: Detalle de la trinchera y del puesto de tirador.

primera fase de ocupación como durante la segunda. Por falta de tiempo únicamente se pudo definir en planta, no siendo posible realizar su excavación completa.

Por lo tanto estaríamos ante una estructura con dos ocupaciones a lo largo del conflicto. En un primer momento existiría un refugio del cual no podemos definir la forma, ya que está muy alterado por su destrucción, que tanto por la estratigrafía del relleno que buza hacia el centro de la estructura, como la morfología del derrumbe parece indicar que fue destruido por la acción de la aviación o de la artillería enemiga. De hecho, únicamente se ha podido encontrar restos de hormigón sobre el geológico en el lateral este, pudiendo corresponder con una placa rectangular como parece indicar el lateral norte. Esto también explicaría porque el lateral sur es el que está más alterado y la poca homogeneidad que presentaba UE 012, con lentejones de sedimento similar al geológico. Por lo tanto la forma oval es posible que se deba a este hecho ya que presenta una morfología en embudo similar a la dejada por el impacto de proyectiles (Castellano, 2004: 50; Lynch y Cooksey, 2007: 124). El grosor máximo conservado del bloque de hormigón era de unos 0,50 m, por lo que, contando con que tuviera un mayor grosor originalmente, y ante la ausencia de ferralla, una bomba de aviación de 50 Kg hubiera servido para acabar con la estructura (Castellano, 2004: 51-52). Pese a esto es probable que las paredes del refugio fueran en talud, algo similar a lo documentado en otras estructuras republicanas semejantes (González Ruibal *et al.*, 2010a). Además del bloque de hormi-

gón, el lateral noroeste se encontraría protegido por un parapeto formado con la tierra extraída de la construcción de la estructura.

Tras la destrucción de la estructura durante la contienda se readecuaría el espacio norte volviendo a ocuparse, esta vez como abrigo. Para ello se realizó el parapeto de tierra, y seguramente se cubrió con material perecedero (tablas, ramas, lonas...). En el interior se realiza una hoguera en el centro del espacio, distribuyendo por los laterales botellas, seguramente vinculadas al uso de los soldados, mientras que latas y parte de los desperdicios sería vertidos hacia el espacio sur, donde se encontraría la entrada al refugio, por lo menos en la primera ocupación, y que no estaría en esta segunda fase cubierta, ya que en esta zona no han aparecido clavos.

De nuevo parece claro el abandono de esta segunda ocupación, procediendo a un sedimentado por procesos naturales, sin que exista intervención antrópica.

—Sector 02: Trinchera y puesto de tirador

Pese a que el tramo de trinchera excavado se sitúa en el Sector 01, hemos decidido incluirlo junto al puesto de tirador del Sector 02 porque presentan la misma estratigrafía, y formarían parte del mismo conjunto. Se quitó toda la cubierta vegetal del Sector 02, aunque únicamente se excavó el puesto de tirador y el tramo de trinchera del Sector 01.

Este conjunto está formado por una trinchera recta (UE 017), que va bordeando la ladera hasta morir en un puesto de tirador en forma de T orientado hacia el sureste. Justo donde da comienzo el Sector 01 el parapeto de la trinchera presentaba un rebaje, no pudiendo constatar si se trata de una zona de desagüe de la trinchera o si por el contrario es la bajada al Búnker-galería que se encuentra justo debajo.

Una vez eliminada la capa vegetal (UE 001) se apreciaba en el terreno una depresión cóncava de sección semicircular que dibujaba el perímetro de la trinchera y del pozo de tirador. En el interior de la estructura se documentó un primer nivel formado por tierra color marrón oscuro, ligeramente más clara que la cubierta vegetal, de compactación baja y con presencia de raíces (UE 002). Esta unidad ocupaba el interior de la trinchera y cubría el parapeto de la trinchera (UE 016). Se pudo documentar algún fragmento de hueso. Es probable que este nivel corresponda con la caída del parapeto junto con la capa vegetal.

Debajo de la UE 002 se documentó el relleno de la trinchera, con una profundidad de unos 25 cm, y que cubría el suelo hasta el final del geológico (UE 018) y el comienzo del parapeto (UE 016). Este depósito tenía una compactación media y un color anaranjado (UE 015), ocupando tanto la trinchera como el pozo de tirador. En el puesto de tirador se recogieron ocho vainas del mismo calibre con orientación sureste-noreste y un buzamiento de 0-1, localizándose siete en el brazo izquierdo y una en el derecho. En este tramo derecho también se recuperó una mandíbula de zorro (Fig. 10).

La trinchera y el pozo de tirador se encontraban excavados en el geológico (UE 018), estando formado este por roca en la esquina noreste del Sector 01 (punto donde menor profundidad tenía la trinchera) y en sedimento de color amarillento en el resto.



Figura 11: Acceso a la cueva y galería B después de la intervención.

Este es idéntico al que formaba las paredes del refugio. Tanto la trinchera como el puesto de tirador presentaban una sección en U. En el caso de la trinchera, las paredes excavadas en el sedimento amarillento están en talud, mientras que las excavadas en roca son rectas. Esto puede ser debido a la erosión de las paredes, por lo que la UE 015 serían esas paredes caídas.

En el lateral oeste de la trinchera, coincidiendo con la ladera, se documentó la presencia de un parapeto (UE 016), formado principalmente por sedimento de color marrón con alguna piedra, seguramente construido con la tierra extraída de la excavación de la trinchera, ya que presentan un índice de inclusiones de roca muy similar. En cuanto al puesto de tirador, también presentaba un parapeto en su parte frontal (UE 014), orientado al sureste. Este parapeto tenía una forma cuadrangular y estaba bastante erosionado por la acción de la cubierta vegetal, por lo que no presentaba mucha altura.

La parte de trinchera excavada tiene una profundidad de unos 35 cm, mientras que el parapeto tiene una altura de unos 40 cm. Aunque parte del parapeto este desmontado por la acción de los agentes naturales, es probable que existiera otro tipo de alzado para proteger la trinchera del fuego enemigo. La ausencia de piedras que pudieran indicar la presencia de un muro que sirviera como parapeto, hace posible la existencia de sacos terreros, algo habitual en este tipo de construcciones.

Igual que veíamos para el resto de estructuras, la sedimentación tanto de la trinchera como del puesto de tirador, parece indicar un abandono del complejo defensivo, produciéndose una colmatación por procesos naturales.

—Sondeo 03: Búnker-galería

La intervención arqueológica se centró en la parte final de la Galería B, con una anchura media de 1,5 m (el ancho de la galería) y una longitud de 5 m.

En primer lugar se procedió a eliminar los restos de piedra que tapiaban parcialmente las aspilleras para restablecer el estado original de las mismas. Una vez eliminadas, se excavó la superficie de la cueva, que estaba cubierto por un depósito de unos 5-10 cm formado por los excrementos de ganado (UE 001), fruto de la actividad a la que fue sometida esta estructura desde los años 50. Debajo de UE 001 se documentó un pequeño nivel de unos 2 cm, de color grisáceo y poco compacto (UE 004), que se trataría del nivel de uso de la cueva, asentándose sobre el sustrato rocoso (UE 006). No se encontró ninguna material (Fig. 11).

Excavado en el geológico (UE 006), y relleno tanto por UE 001 y UE 002, se localizaron dos pequeñas cubetas de fondo cóncavo (UE 002 y UE 003) pegadas a la pared derecha de la galería. Estas tenían un diámetro de 25 cm y una profundidad de 9 cm y se encontraban separadas por unos 2 m.

La ausencia de material puede deberse a la existencia de un nivel de uso formado por roca, quedando los materiales en superficie por lo que pudieron haber sido eliminado durante labores de limpieza como por su retirada una vez acabada la contienda, ya que una práctica habitual fue la recogida de material metálico para su venta como chatarra. De todos modos, es probable que la estructura se utilizara como observatorio, ya que está perfectamente camuflada en el paisaje y desde ella se puede observar todo el Valle del Río Silván.

Conclusiones

A tenor de los datos obtenidos durante la intervención arqueológica desarrollada en el Cueto de Castiltejón (Puebla de Lillo, León), hemos podido obtener una nueva visión sobre el desarrollo de la Guerra Civil Española en el Municipio de Puebla de Lillo.

Cabe destacar la presencia de dos elementos de fortificación: refugios y trincheras. Los refugios configuran una protección para los soldados, que solían descansar allí o guarnecerse de las inclemencias del tiempo. A juzgar por los manuales de fortificación, en los puestos avanzados los refugios deben estar comunicados preferentemente por trincheras y ubicarse en las proximidades de los puestos de tirador (Capdevila, 1938). Este es el caso de Castiltejón, en el cual los diversos refugios localizados en la cima del mismo se encuentran con un acceso a través de la trinchera y con proximidad a los puestos de tirador. El refugio del Sondeo 02, al igual que el abrigo del Sondeo 01, se encontraría fuera de la trinchera, mientras los otros dos abrigos identificados en la cima del cueto, de planta cuadrada, forman parte de la red de trincheras. La situación de los accesos hacia el frente en vez de retaguardia parece que se debe a una ventaja constructiva más que militar, ya que tanto en el refugio del sondeo 02, como del sondeo 01, la entrada se localiza

en uno de los puntos más bajos de la pendiente, lo que supone un menor esfuerzo a la hora de realizar la construcción. De hecho otros dos abrigos documentados en esta zona presentan un esquema similar, con las entradas en las zonas con una cota más baja. Otro ejemplo que sustenta esta hipótesis es el conjunto del Viular, donde las entradas a los abrigos se encuentran en retaguardia, coincidiendo también con la cota más baja. Esta práctica ha sido constada en varios conjuntos como las trincheras de la Complutense en Madrid (González Ruibal *et al.*, 2010a) o el Castillo de Abánades en Guadalajara (González Ruibal, 2010; González Ruibal *et al.*, 2010b: 226-227), si bien se abandona durante la I Guerra Mundial debido a que hace vulnerables los abrigos al fuego enemigo (Robertshaw y Kenyon 2008: 67).

El Sondeo 01, que representa un refugio en la base del cerro, constituye un modelo distinto, un poco más alejado de la línea de frente y protegido por la propia montaña. Este constituye, sin duda, un ejemplo de los refugios de descanso, que por cuestiones obvias se encuentra más alejado de la línea de frente, y que, en cambio, mantendría la conexión por trinchera con los distintos puntos del entramado defensivo. Sin embargo, la ausencia de materiales arqueológicos, a excepción de la suela de calzado, nos impiden valorar adecuadamente esta posición.

El segundo elemento característico en el sistema de fortificación del enclave avanzado de Castiltejón son las trincheras. Del mismo modo, éstas responden a los criterios descritos en los diferentes manuales de fortificación. Podemos encontrar básicamente dos tipos de trincheras (de circulación y de fuego), con dos morfologías (zig-zag y onduladas). Destaca la existencia de un tramo de trinchera de circulación en zig-zag que probablemente uniría la base del puesto de Minas de Talco con la cima de Castiltejón, y que, sin embargo, se encuentra parcialmente destruida por la pista de acceso a las minas. Esta trinchera, a la que se adosa el refugio del Sondeo 01, asciende por la ladera, aprovechando los aterrazamientos para llegar a la cima, donde se divide en varios tramos, como viene reflejado en el manual de fortificación de Capdevilla (1938: 31). El primero de ellos, con una morfología ondulada, desemboca en una trinchera de fuego que recorre la cima por el lateral oeste, generando diversos puestos de tirador como el documentado por nosotros en el Sondeo 02. Asimismo, el segundo tramo, circunvala el lateral este para comunicarse con distintos refugios del mismo. Estas trincheras probablemente estarían protegidas por sacos terreros, especialmente en los puestos de tirador y en los tramos más expuestos, tal y como dictan los manuales de fortificación. Si bien en estos mismos manuales de fortificación (Capdevilla, 1938: 27), se habla de que nunca deben ser rectas hay que destacar la ausencia de zig-zag o ondulaciones en los dos tramos que rodean la cima. Esto puede ser atribuible a dos razones, por un lado al circunvalar la cima la trinchera ya adquiere una morfología semicircular y por lo tanto no es recta, mientras que por el otro estamos ante un nuevo ejemplo de optimización de esfuerzos y recursos como veíamos en los accesos de los refugios.

Un tercer elemento que compone el conjunto es un puesto de observador. Estaría conformado por una galería artificial excavada en la roca, que se divide en dos tramos, con

sendas troneras en cada tramo abiertas en la roca. Sin duda se trata de una excelente posición de observación, protegida de las inclemencias del tiempo y muy difícil de localizar por el enemigo. Desde este punto, se logra obtener una excelente visión del enclave del Pico del Águila y la Sierra de Rebollares, así como de la carretera de acceso a Isoba y de los distintos valles y cerros que existen entre Castiltejón y Puebla de Lillo. Si bien la excavación arqueológica no proporcionó material arqueológico, sí que hemos documentado la existencia de sendos grafitos realizados probablemente por los ocupantes del puesto. Además, la presencia de restos de clavos en la roca en las proximidades de las troneras de la galería izquierda, nos hace pensar en la posibilidad de un entarimado que permitiese un doble puesto de observación o incluso la fijación de algún arma automática tipo Hotchkins o Colt. Posteriormente, la cueva-galería fue utilizada como cuadra de ganado ovicaprino, cerrándose las troneras con distintos bloques para que no pudiese escapar.

Finalmente, el elemento que creemos articula todo el conjunto es el excavado en el Sondeo 02, conformado por una gran estructura con techumbre de hormigón. La estructura se encuentra destruida, probablemente por acción de la aviación durante Mayo o Septiembre de 1937. La estructura presenta dos momentos de ocupación. El primero de ellos, corresponde al pleno funcionamiento de la estructura con la techumbre de hormigón, la entrada comunicada con las trincheras de fuego y con los accesos a los puestos de tirador y de la galería de observación. Si bien no se pudo llegar al nivel de ocupación de esta primera fase, consideramos que podría tratarse de un refugio o de un puesto de comunicaciones que permitiese transmitir información al puesto de mando, máxime teniendo a escasos metros un puesto de observación. En un momento indeterminado, que pudo haberse localizado entre Mayo y Septiembre de 1937 debido a la fuerte intervención militar desarrollada, la estructura es destruida. Sobre estas ruinas, se documenta una segunda ocupación inmediata, así corroborada por los materiales arqueológicos documentados (munición, latas de conserva,...). En esta segunda fase se reorganiza el espacio. Se ocupa únicamente la zona norte del refugio, se recrece el parapeto y se realiza una estructura de combustión en el medio de la estancia. Probablemente se conformó un refugio de techumbre vegetal o de lona.

El conjunto se encuentra complementado por toda una serie de elementos que definirían el puesto avanzado. En primer lugar, constatamos la presencia de un puesto de tirador en la cresta más alta de Castiltejón, junto a la cual se encuentra la huella de un impacto de proyectil. En la ladera oeste, se documenta una posible línea de trinchera, muy difusa, que permite comunicar distintas posiciones enclavadas en esa ladera, tales como puestos de tirador, etc.

Gracias a la información complementaria obtenida a través de las fuentes escritas y orales, hemos conseguido saber que el sistema defensivo se encontraba complementado por la existencia de un sistema de alambradas, algunas de ellas electrificadas (ABC de Sevilla, 1 Octubre 1937). Asimismo, es probable que durante las labores de fortificación republicana se reutilizasen algunos puntos del cerro, tales como la casa localizada en la ladera oeste del cerro.

Probablemente el puesto de Castiltejón fuese creado en los inicios del conflicto, con la definición de los frentes en Julio-Agosto de 1936, y su fortificación sería completada a raíz del Decreto nº 244 del Ministerio de la Guerra, de 29 de Octubre de 1936, por el cual se movilizaba a los hombres entre 16 y 45 años para realizar labores de fortificación, que cuando se realizaban en primera línea de frente, solían desarrollarse durante la noche (Asociación Pozo Grajero, 2008). Asimismo, a tenor del tipo de construcciones realizadas, creemos que son realizadas por las gentes de la zona, al mantener las mismas técnicas constructivas, tanto en la galería como en el refugio del sondeo 01. Del mismo modo, la estructura hormigonada del Sector 02, presenta una técnica constructiva mucho más rudimentaria que las grandes estructuras de hormigón de la zona, como el Fortín Alboleja o los puestos de La Granda. Creemos que su construcción pudo realizarse en dos fases: en primer lugar, excavar una balsa en la tierra sobre la que se vierte una plancha de hormigón líquido de poca calidad y con gran cantidad de grava y piedras; posteriormente, una vez fraguada, se excava por debajo conformando un espacio en el que se practica una entrada de tal forma que se constituye un refugio más protegido que los del entorno.

Varios informantes nos indicaron que Castiltejón, constituyó un puesto avanzado de observación y control, desde el que se articulaba el frente. El puesto de mando avanzado, ubicado en las Minas de Talco, junto a la actual localización del Restaurante La Mina, estaba en constante contacto con el puesto de Castiltejón, organizando las patrullas hacia allí. De hecho, esta posición es visible desde la mayor parte de las posiciones situadas en el Valle del Río Silván.

Quizá uno de los aspectos más interesantes de nuestra investigación ha sido el referente a los modos de vida en la trinchera. Conocíamos distintas informaciones sobre la dureza de la vida en el frente, la escasez de alimentos y de suministros, etc. Pero han sido los materiales arqueológicos los que nos han permitido corroborar dichas informaciones. El desabastecimiento en el frente queda reflejado en el material arqueológico con la aparición de un fragmento de neumático reutilizado como suela de calzado.

Con respecto a la alimentación, es destacable la ausencia de latas, siendo la mayor parte de los restos documentados fragmentos de huesos, principalmente de vacuno, ovi-caprino y alguna gallinácea. En el boletín de Guerra del Frente Popular de León, se hace referencia en el 28 de agosto de 1936, a la escasez en el abastecimiento, así como a un intento por ser autosuficientes en diversos aspectos como la alimentación (Fernández Fernández, 1989/90: 160), pudiendo explicar este hecho la particularidad de estos hallazgos. La presencia principalmente de pequeños fragmentos de costillas también nos indica esta escasez de aprovisionamiento en el frente, ya que corresponderían con guisos en los cuales la carne sería un acompañamiento, alimentando con menos cantidad a más personas. En cuanto a las latas, si bien una de ellas no se ha podido identificar su contenido, podría ser de pescado, mientras que la otra corresponde a leche condensada, evidenciando la importancia de este producto en el Frente y en la alimentación de los soldados debido a su aporte en calcio y proteínas. La aparición de un recipiente de campaña, a modo de

cazo, común en el equipamiento militar, evidencia las actividades de manutención de los soldados y lo pone en relación con la realización de estos guisos. También se documentaron un numeroso número de restos de botellas de vino, si bien estas pueden ser reutilizadas para contener agua. Las bebidas alcohólicas jugaron un papel muy importante en la alimentación de las poblaciones del pasado, así como de los ejércitos, debido a su aporte calórico. Del mismo modo, juega un papel primordial en los conflictos bélicos para aumentar la moral y la euforia de la tropa (Lázaro Arbués y Cortés Blanco, 2006).

En conclusión, la posición avanzada de Castiltejón representa un elemento de vital importancia en el entramado defensivo de San Isidro, configurado por distintos elementos de fortificación, desde los cuales se intentaba controlar los movimientos del enemigo, así como planificar las distintas acciones republicanas. Esta posición es probable que fuera abatida por la aviación y la artillería en diversas ocasiones, llegando a destruir un refugio hormigonado, que posteriormente fue ocupado de nuevo. Si bien no fue una posición de frente muy activa, se realizaron intercambios de fuego. Asimismo, las condiciones de vida reflejadas por el registro material indican una austeridad descrita por los distintos testimonios de época. Finalmente, Castiltejón fue abandonado durante la ofensiva franquista de Octubre de 1937, al encontrarse copado y superado por la retaguardia, no teniendo capacidad para hacer frente al avance enemigo (ABC de Sevilla, 1 de Octubre de 1937).

Agradecimientos

Agradecer en primer lugar a la Junta Vecinal de Puebla de Lillo por su permiso para realizar los sondeos arqueológicos en el Cueto de Castiltejón de su propiedad, así como por el apoyo material y la información ofrecida. Al Ayuntamiento de Puebla de Lillo por su apoyo para la realización del proyecto. A la Casa del Parque "Valle del Porma" por dejarnos sus instalaciones para la realización de una conferencia en el pueblo para informar a los vecinos del proyecto. A la Delegación Territorial de Medio Ambiente de León por la concesión de la autorización para realizar los trabajos arqueológicos en el Parque Regional de Picos de Europa.

A Juan Carlos Trevisón por la cesión de diversos materiales bélicos, así como por la información ofrecida.

A Laudelino y Tina, por abrirnos las puertas de su casa y de su memoria, y a José Fanjul, hijo del segundo de Silvino Morán, por aportarnos tanta información sobre el frente republicano.

Por acercarse a la excavación de forma desinteresada para realizar grabaciones de diferentes conjuntos del frente, así como de diversas entrevistas a informantes, a Tomás e Ismael, de AV2, y a Sandra.

A ARAMA 36/37 y Asociación Pozo Grajero por interesarse por nuestra labor, así como por su aportaciones a la hora de interpretar el conjunto.

A todos los que pasaron en algún momento por la excavación o por las actividades que realizamos, ya que son el claro reflejo del interés que despiertan este tipo de trabajos y de restos en la sociedad. A todos los vecinos de Puebla de Lillo por la acogida que tuvimos y por todo lo que aportaron al proyecto.

Bibliografía

- ABC de Sevilla, Nº 33 (Viernes 1 Octubre de 1937): «Continúa el avance por el sector de Lillo», por Sánchez del Arco, M.: 8.
- ÁLVAREZ OBLANCA, W.; SERRANO, S. (2010): *La Guerra Civil en León*. Edileasa, León.
- ASOCIACIÓN POZO GRAJERO (Ed.) (2008): *La memoria del Grajero*. Ministerio de la Presidencia del Gobierno.
- CAPDEVILA, J. (1938): *La fortificación de campaña*. CNT, Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración. Barcelona.
- CASTELLANO RUIZ DE LA TORRE, R. (2004): *Los restos del asedio. Fortificaciones de la Guerra Civil en el frente de Madrid. Ejército Nacional*. Madrid: Almena.
- FALQUINA, A., FERMÍN, P., GONZÁLEZ-RUIBAL, A., MARÍN, C., QUINTERO, A., ROLLAND, J. (2008): «Arqueología de los destacamentos penales franquistas en el ferrocarril Madrid-Burgos: El caso de Bustarviejo». *Complutum* 19(2): 175-195.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, P.V. (1989/90): «El boletín de Guerra del Frente Popular de León en 1936». *Tierras de León*, Vol. 30, Nº 77-78: 155-173.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2009): «Topography of terror or cultural heritage? The monuments of Franco's Spain». In N. Forbes, R. Page y G. Pérez (eds.): *Europe's deadly century. Perspectives on 20th century conflict heritage*. Swindon: English Heritage, 65-72.
- (2010): *Arqueología de la Guerra Civil Española en el Frente de Guadalajara. Informe de las excavaciones arqueológicas en los restos de la Guerra Civil en el Castillo de Abánades*. Laboratorio de Patrimonio-Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A.; MARÍN SUÁREZ, C.; SÁNCHEZ-ELIPE LORENTE, M.; LORENTE MUÑOZ, S. (2010a): «Guerra en la Universidad: Arqueología del conflicto en la Ciudad Universitaria de Madrid». *Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 4: 123-143.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A.; FRANCO FERNÁNDEZ, A.; FALQUINA APARICIO, A.; FERNÁNDEZ BLANZAFORT, I.; LAIÑO PIÑEIRO, A.; MARTÍN HIDALGO, P. (2010b): «Excavaciones arqueológicas en el Frente de Guadalajara: Una posición franquista en Abánades (1937-1939)». *Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 5: 219-244.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A.; BEJEGA GARCÍA, V.; GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E. (2011): *Intervención arqueológica en los restos de la Guerra Civil del Término Municipal de Puebla de Lillo, León. Informe de las actuaciones arqueológicas*. Informe depositado en el Servicio Territorial de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. Inédito.

- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1985): *Poblamiento antiguo y medieval de la montaña central leonesa*, León.
- LÁZARO ARBUÉS, M.; CORTÉS BLANCO, M. (2006): «Anarquismo y lucha antialcohólica en la Guerra Civil Española». En Congreso Internacional de la Guerra Civil Española, 36-39. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (edición electrónica).
- LYNCH, T.; COOKSEY, J. (2007): *Battlefield Archaeology*. Ed. Tempus.
- MARÍN SUÁREZ, C. (2006): Arqueología castreña en las cuencas del Eo y Navia. *Campo de Tablado*, 3: 89-113.
- (2009): De nómadas a castreños. Los orígenes de la Edad del Hierro en Asturias, en C. Marín Suárez y J. Jordá Pardo (eds.) *Arqueología castreña en Asturias. Entemu*, 16: 19-44.
- MARTÍNEZ BANDE, J.M. (1972): *El Final del Frente Norte*. Monografías de la Guerra de España, nº8. Editorial San Martín.
- ROBERTSHAW, A.; KENYON, D. (2008): *Digging the trenches. The archaeology of the Western Front*. Barnsley: Pen & Sword.
- SALAS LARRAZABAL, R. (1986-87): «León en la guerra del Norte». *La Guerra Civil Española en León*. Ed. Diario de León: 417-432.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR (1978) Partes oficiales de Guerra. 1936-1939. Ejército Nacional. TOMO I. Librería Editorial San Martín.
- (1978) Partes oficiales de Guerra. 1936-1939. Ejército de la República. TOMO II. Librería Editorial San Martín.